

Debates entre Zapatero y Rajoy.

Estas líneas que me dispongo a escribir no son ni más o menos que algunas de las reflexiones que caben hacer después de haber visto los debates entre, los que se supone, pueden liderar este país.

Además de que los debates, las disputas, combates de boxeo, partido de fútbol (según los resultados que se cantaban desde Ferraz o Génova después de los dos debates) o como se les quiera llamar, me parecieron un fiel reflejo de toda la legislatura, es decir, los candidatos muy encorsetados en sus posiciones, lo cual en muchas de las circunstancias de la legislatura les ha impedido llegar a acuerdos que hubieran sido incluso positivos; los temas pactados, para no poder tocar cuestiones que exigieran un mínimo esfuerzo intelectual al defender sus posturas. Incluso la temperatura había sido pactada entre ambos. Otra de las cosas que me parecen tristes es que durante los días previos a ambos debates hemos oído muchas veces cuantas condiciones se han pactado para que pueda haber debate, pero ¡qué curioso! no he oído que las condiciones que se han pactado sean para que los electores puedan decidir mejor, sino más bien para salvar las carreras políticas de uno de los dos hombres que aspiran a llegar a La Moncloa.

Yo eche en falta el tratamiento de ciertos temas que nos preocupan a todos, como son por ejemplo la educación o temas muy controvertidos como lo es el aborto. Ninguno de los dos dio una opción al cambio, siguieron en la línea de toda la legislatura, es decir muy bajo nivel intelectual para ocupar los puestos que ocupan. Los del gobierno sin dar su brazo a torcer en ningún momento y por supuesto sin hacer el más mínimo intento de autocrítica e incluso jactándose de lo bien que van las cosas, yo no se si es que se quieren reír de nosotros o es que creen que somos incapacitados. Por su parte los de la oposición siguieron en su línea, críticas incontrolables a todas las gestiones del Gobierno y sin dar la sensación de querer ponerse de acuerdo. Aunque en mi opinión Rajoy estuvo mejor que ZP, y creo que ganó el primer debate, tampoco fue por mucho ni para mucho. Y el segundo, más tristeza, Rajoy se enredó de nuevo con la guerra de Irak y ZP otra vez con sus esfuerzos por mantenerse al margen de la realidad e intentando comportarse como una especie de líder espiritual de todas las almas del país que dirige.

Y aunque hubiera ganado ZP o quien fuese no creo que las cosas cambiaran mucho, y me da a mí que gane quien gane, las cosas, salvo unos cuantos matices, seguirán iguales. Y los problemas de fondo seguirán sin tocarse y cuando nos queramos dar cuenta ya será demasiado tarde, porque para cuando nos pongamos a tratar estas cuestiones de verdad, las circunstancias sociales exigirán de nosotros respuestas a preguntas que ni siquiera nos habíamos planteado todavía.

Mi propuesta, porque no va a ser todo criticar, es que los debates deberían ser más abiertos, es decir que los candidatos deberían responder a las preguntas de los periodistas, sin tener temas intocables o con preguntas ya negociadas.

Y ahora solo me queda esperar con cierto escepticismo el resultado electoral, del que si digo la verdad no espero mucho cambio. Los especialistas dicen que las elecciones todavía no se han decidido y que las últimas encuestas en estos momentos siempre son engañosas. Aunque bueno nunca se sabe, lo mismo a algunos les da por romper los esquemas y se salen por otros derroteros y ya veremos cuál es resultado.